



Alguien para recordar

598300

Casi olvidada, meritoria y todo, quedó la figura y obra de Oscar Castro, uno de los escritores chilenos notables por su talento, inspiración y diversidad creativas. Poeta, cuentista, novelista y autor de teatro, a los 90 años de su nacimiento, en Rancagua, el 25 de marzo de 1910, se esperaba reediciones, pero no tuvo el eco esperado. Raúl Silva Castro y Hernán Díaz Arrieta (Alone), críticos severos, exigentes, de refinado paladar literario, poco dados al elogio, dedicaron páginas póstumas inolvidables al bardo de "Camino en el alta" (1938), cuya magia revivió, maravillosa, en "Rocío en el trébol" (1950), publicada como dos de sus grandes novelas, "Llampo de Sangre" (1950) y "La vida simplemente" (1961), después de su muerte en Santiago, el 1° de noviembre de 1947.

Veo todavía, en pincelada sutil, una bellísima mujer desnuda deslizarse queda en un arroyuelo murmurante, mirándose coqueta en el espejo de aguas, mientras en sentido contrario viene, también contemplándose, una hermosa yegua blanca. El encuentro súbito las espanta y escapan presurosas. "Fuga mejada" es apenas una cuenta del rosario lírico de quien se hizo famoso al leer, en 1936, en Valparaíso, en un homenaje a García Lorca, el poema dedicado al autor de "La casa infiel". "No murió como gitano: no murió de puñalada, cinco fusiles buscaron, por cinco caminos, su alma. Le ahrieron el corazón, lo mismo que una granada, y el surtidor de su sangre, manchó las estrellas altas. (Cómo lloraban los ríos de España!)

"Una elegía a García Lorca a la manera de García Lorca", según Alone, "admirable por la técnica perfecta y el fuego interior refrenado. Muy pobre, de la clase

más modesta, se formó solo luchando en condiciones capaces de amargar y romper al mejor tiempo; pero, hecho de poesías precisas, conservó dura, firme e intacta la pureza de su espíritu, la bondad de su corazón". Tal vez porque la parca, esa a la que Federico requabraba, "sin miedo a su gusdada" (Neruda), le rondaba. Castro evoca el artero fin de Manuel Rodríguez, en bellísimas estrofas, de las cuales extraigo: "En Títil quedó tendido, de muerte alevosa y fiera. La sangre del pecho abierto, manchaba dos calaveras". "Figura entre los pocos que nada le deben a Neruda ni lo recuerdan - anota Alone - le pena Federico".

Alma del grupo Los Inútiles, junto a Gonzalo Drago, Baltasar Castro y Nicomedes Guzmán, su filosofía fue buscar temas provincianos para sus obras. "Y me miré las manos, estas manos, que no siegan el fruto, sembrado, en febrero, y comprendí que todo era imposible. Que soy un forastero". En "La Tribuna" de Rancagua y la revista "Actitud", de vibrato político, practicó periodismo del bueno. De sus cuentos, "Locero", dibuja la tragedia del hagueño: al llegar a un desfiladero: dispara un tiro de advertencia, convenio tácito, cumplido simultáneo, por otro jeto, que sube en sentido contrario. Sorteas, pierde y debe erchar su noble bruto al despetadero.

"Llampo de Sangre" es patético claroscuro de mineros; "La vida simplemente", trae la infancia y los cuadros costumbristas. La novela "Lina y su sombra", en manos de una muchacha, lectura de vacaciones, tal vez algo erótica para ella, parece un mudo homenaje a alguien digno de recordar.

Personne

el Sur, Concepción, 18-1-2001 p. 3.

Alguien para recordar [artículo] Personne

Libros y documentos

AUTORÍA

Personne

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alguien para recordar [artículo] Personne

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile